

13  
ficar el tabernaculo; allí, no solo le da la precisa  
medida que debe tener hasta la mas pequeña piedra,  
sino las formas que debia dar a todos sus adornos,  
y alor bordador de las esquiuitas cortinas de lo interior  
del Santuario. Pasad la vista p.<sup>a</sup> los capitulos 5.<sup>o</sup>, 6.<sup>o</sup>,  
7.<sup>o</sup> del 3.<sup>o</sup> de los Reyes, y veréis las preciondades del  
diseño, dando alma ala Escultura, Arquitectura y Sin-  
tura, para formar y hermosear el primero y mas  
magnifico templo que edificó al Señor el mas sabio  
y mas poderoso Monarca de la tierra: coned eda-  
des, diuinas Provincias, examinad poblaciones, y veréis  
al diseño, si aplicad ala Arquitectura, levantand  
sumptuosos edificios, no solo a nombre del Reino, y  
en honor de la mas pura de las Criaturas Maria,  
y de nuestros Medianeros los Santos, sino honrand  
tambien piadosamente las cenizas y Reliquias de  
nuestros Mayores, a quienes la virtud hizo dignos de  
esta perpetua distincion; y si aplicad ala Escultura  
y Pintura avivand nuestra fe, consolidand nues-  
tra esperanza y dilatand los Senos de nuestro Cora-  
zon por medio de las Representaciones sensibles de nues-  
tro adorable Redemptor, de su Sagratissima Madre,  
y de los que supieron ser sus dignos imitadores en  
la tierra: ¡ Que debil sea nuestra devosion sin  
el apoyo del diseño! nuestra alma que como de-  
pendiente de las sensaciones materiales de nuestros